

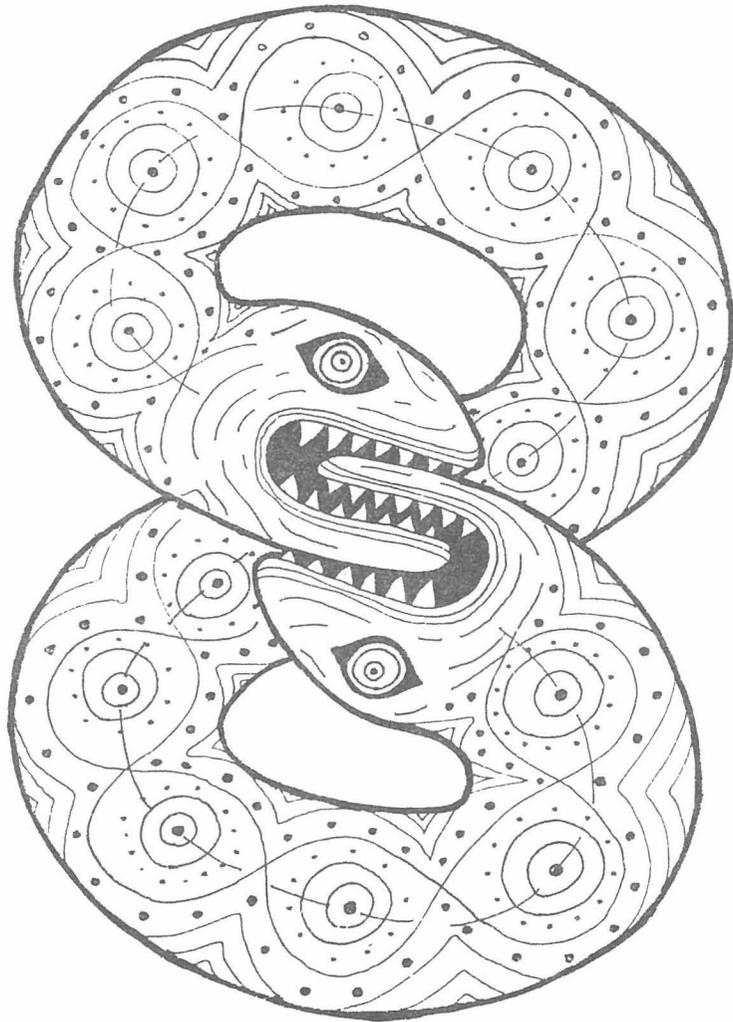
*Javier Lasso Mejía\**

**AYAHUASCA:  
IMAGEN DE UN  
SABER**

\* Facultad de Artes Plásticas Uni-  
versidad de Nariño

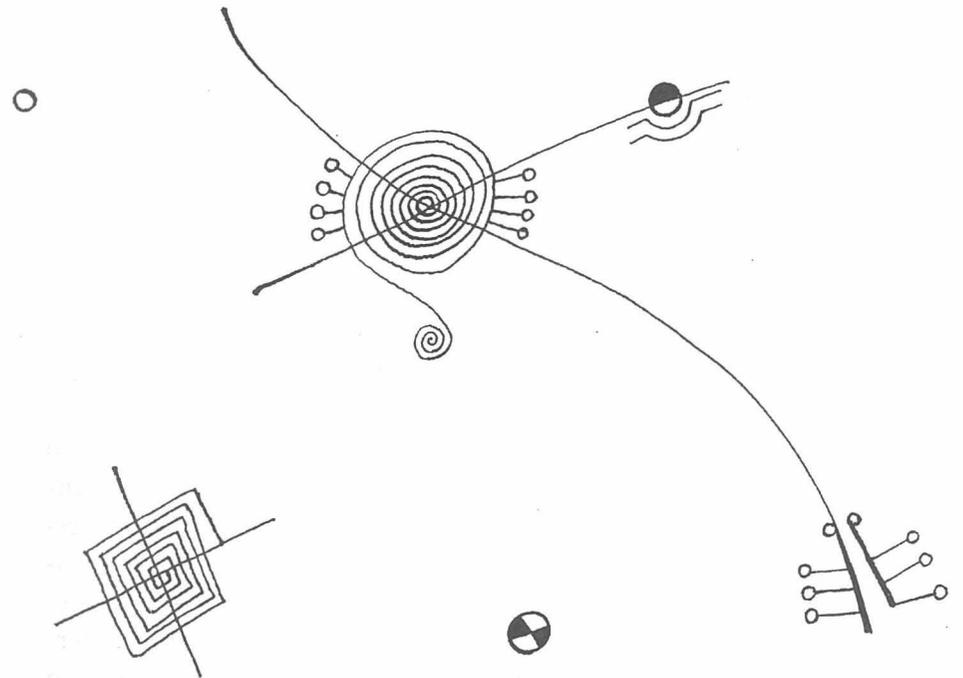
**GEOGRAFIA MISTICA**

Aquella noche guindamos las hamacas en varias posiciones, de tal manera que alcanzan todos los invitados a participar de la sesión de la toma. Alrededor todo se torna en calma, el sonar de la naturaleza viva acompaña placenteramente el mecer de la espera; la luna llena perfila su iluminar plateado en el contorno; el fumar tabaco apacigua la inquietante calma mientras al fondo de la maloca el abuelo conjura el recipiente que contiene el preciado yagé, sopla, resuena el crujir de sus quijadas y bendice la pócima.



“EN LA SOMBRA  
EL ABUELO NOS DIJO LA PALABRA  
LA QUE OTRA NOCHE OYO DEL MAS ANCIANO  
CUYOS AÑOS LO HACIAN CASI ORIGEN  
Y EL OTRO  
EL QUE EMPUÑO CINCELES QUE CONTABAN  
TALLO SU SUEÑO ENTRE LA PIEDRA  
PARA DURAR  
MAS ALLA DE TODOS LOS SILENCIOS”

Amazonia F. Urbina



Uno a uno es llamado a recibir el cáliz, "Buena pinta y que Dios lo acompañe"... "Surupá Taita"...

Todos ya han tomado y regresan a sus sitios de descanso, se escuchan algunos cuentos y relatos del saber de los antiguos y entre susurros y murmullos nos vamos silenciando todos... ya nadie quiere charlar, cada cual se interna en el somnoliento arrullo de la bella sinfonía del contorno.

Comienzo a percibir un fragante adormecer del cuerpo, como si un leve abrazo recorriera calurosamente todo el espacio; entro suavemente en un sueño atento y profundo, no hay detalle que me pierda como si tuviera un alcance circular de la visión, logro vislumbrar formas que constantemente cambian de tamaño y color, asociándose con algunos objetos, rostros y tejidos multicolores, flotan tan cerca que se confunden en la piel; todo se encuentra bien puesto en su sitio como si entendiera la perfecta y milimé-

trica ubicación de lo que nos circunda.

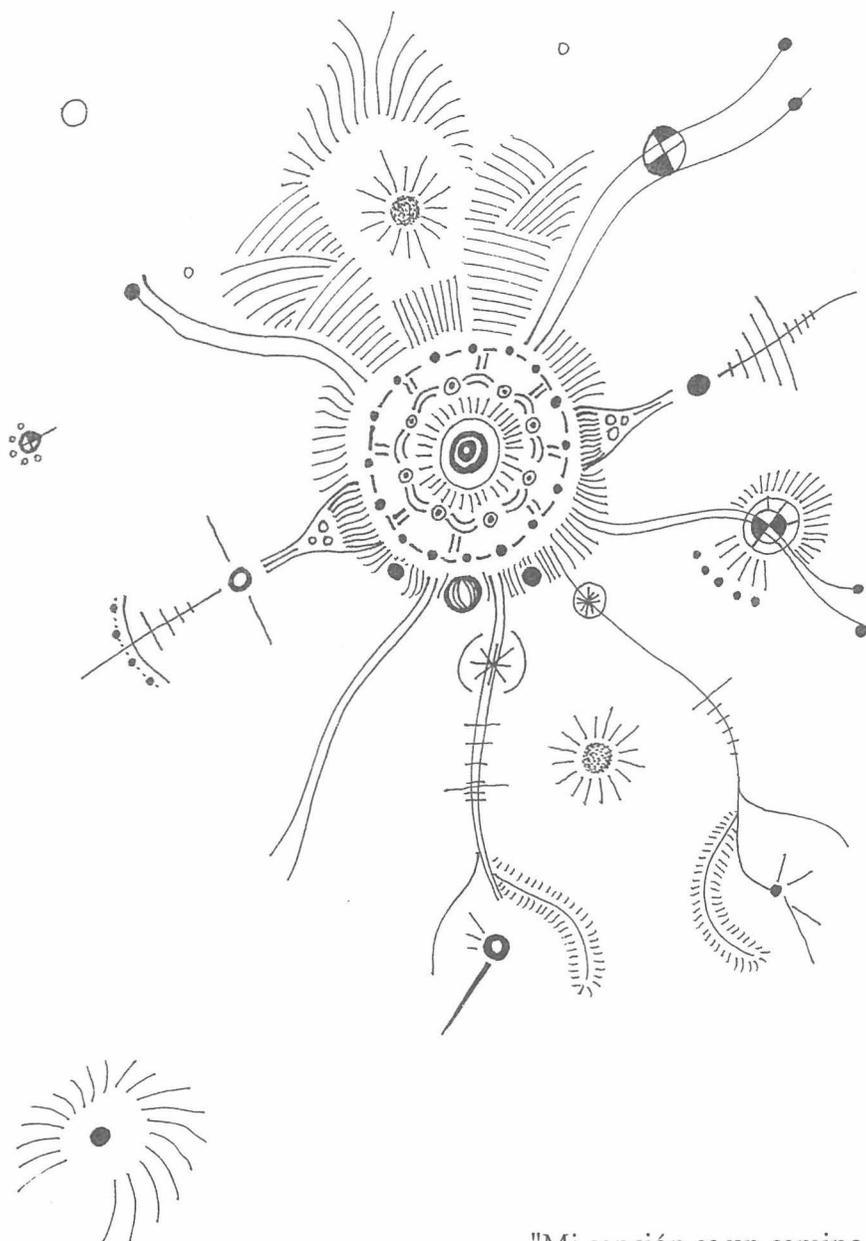
La escasa luz que se desprende del mechero atestigua la atmósfera de vigilia y acompasa el vaivén de los cuerpos que yacen suspendidos. El mareo es inminente, como si lentamente se fuera uno desprendiendo de uno; el sonar del afuera levanta el vuelo; ya no hay afuera, todo está aquí; la visión se deleita en miles de formas, somos líquido, somos agua, seres vivos que transpiran y respiran saliendo de la nada... Muéstrame tu saber, Muéstrame tu saber, revéla-me tu pintura... pídotte memoria.

Un silbido alto y penetrante invade el vacío de las cavernas del oído seguido por un sostenido y grave sonido ensordecedor, lo atravieza y lo arrastra lejos, a gran velocidad, ya no hay regreso; no sé si estar adentro, o afuera es lo mismo. El espacio de la selva se hace grandioso, sublime como si uno fuera capaz de entenderlo e interpretarlo, de poder hablar con todas las cosas, los elementos y

los seres que nos circundan; entiendo su lenguaje. "Todo tiene espíritu, todo tiene espíritu", lo sé, lo veo; ahora están adentro de uno, o uno en ellos?

El tiempo y el espacio adquieran una dimensión muy amplia, cuentan, relatan y enseñan; lo físico no existe, desaparece el hambre, el frío, el calor y la sed, no se sabe que son. De momento sobresalta un estado de atención mucho más profundo, casi cercano a un temor, siento y capto su presencia, soy devorado mas no existe el miedo, ya estoy adentro, no hay retroceso, soy de él, recorre todas

mis entrañas, estoy en sus entrañas, revela mis más profundos pensamientos en medio de un sonar tubular como de una larga flauta ronca que estremece todo el cuerpo, truuuu... truuuu... estoy en frente de bellísimos diseños multicolores, destellan por todo el espacio que cambian al más ligero mirar; el lejano trepidar de las cigarras me lleva mucho más lejos y estallo en el acelerado crecimiento de una flor de luz que vibra en la multiplicación de su intenso sonar... me detengo en el trans-fondo azulado, oscuro verde... atento.



"Mi canción es un camino  
mi camino es un dibujo"

## POR LA IMAGEN DE UN SABER

Una de las constantes inquietudes que persisten en la conceptualización de la propuesta pictórica que presento, mantiene una constante preocupación por encontrar un punto de enlace que sirva de mediador o puente comunicador de estas dos realidades; reto en la construcción de una imagen factible, quizá acertando el poder recoger la particular visión que ha posibilitado el acercamiento con este "saber ancestral" y prácticas del uso de las "plantas sagradas", intentando también descifrar en el largo estudio de su aprendizaje, ese camino de conciencia, de sensibilidad y de vida que prevalece en la magia y el misticismo de este reino vegetal.

El tener la posibilidad del contacto directo con las experiencias de la ingestión de algunos enteógenos como el Teonanacalt, San Isidro o florecillas de los dioses (*Stropharia Cubensis*); el cactus sagrado de los cuatro vientos, San Pedro o

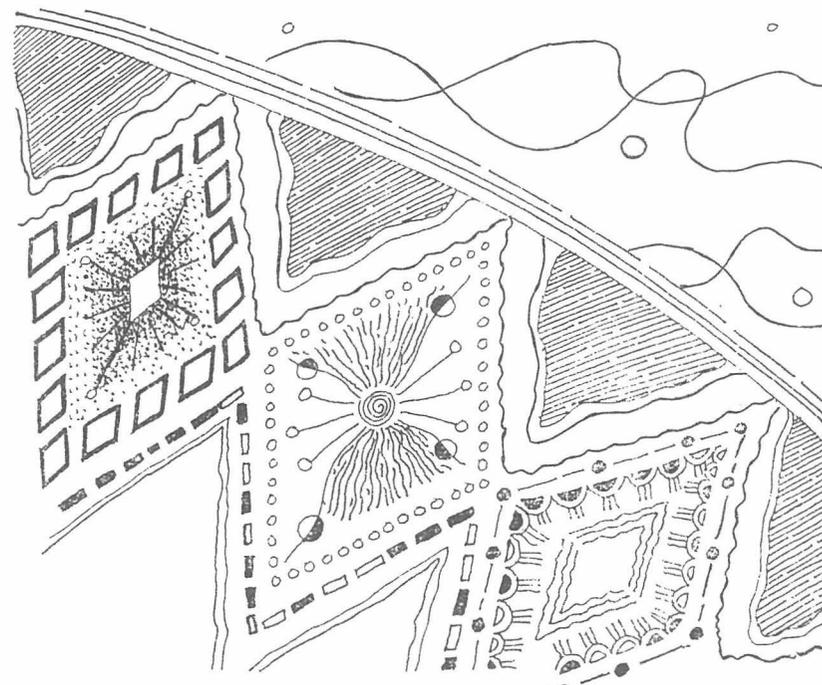
achuma (*Trichocereus Pachanoi*); la sogá del ahorcado o enredadera de las almas, Ayahuasca o Yagé (*Banisteriopsis Caapi*) y el adentrarse en el estudio de las prácticas del ritual durante algunos años, han vislumbreado un amplio camino de investigación tratando de recoger esta información e interpretándola de una u otra manera en la propuesta artística.

Aproximarse, también, al encuentro de algunos maestros poseedores de este conocimiento tuvo sus márgenes de tiempo, tratando de buscar una fuente de información mucho más amplia; tarea larga y dispendiosa que en la trayectoria de esta perseverante búsqueda obtendría acertados resultados; pues hizo también camino, el emprender y atravesar las sendas de estos "espacios"; detalles y memoria recopilada en la articulación posterior de la particular simbología del devenir.

El encuentro con tres abuelos sabedores indígenas: Francisco Piaguaje (Siona), Esteban Tisoy (Ingano) y Martín

Agreda (Kamentsa) como también con algunos de sus aprendices, ha despertado a lo largo del tiempo un especial interés por profundizar en el saber de las plantas sagradas, en la participación de los rituales de preparación, de las sesiones de curación y largas vivencias de en-

señanza y aprendizaje, que han ampliado la comprensión del ver y el sentir por descifrar los caminos ya señalados y por afrontar las innumerables pruebas y cuidados que rodean el misterio de estos umbrales.



De estas experiencias por el camino de la apertura de la percepción, de la comprensión y el entender de los sueños, visiones, de los estados de conciencia profunda, al retorno de una memoria de existencia, resultan muchísimas cosas que contar, aciertos y desconciertos que en el tiempo tomarían su real sentido de aprendizaje.

“Paso a paso se llega lejos”. Taita Esteban.

“Paciencia, conciencia y ciencia”. Taita Martín.

“Este es un estudio largo, muy

largo, toca sufrir bastante tan solo en el tiempo les llegará si se tiene perseverancia. Dios es Dios”. Taita Pacho.

#### ESCRITURA SAGRADA

Puedo perder contacto con mi cuerpo  
puedo dejarlo de momento  
puedo dejar de respirar  
el guardián me lleva al otro extremo.

He visto tus jardines Señor  
ante mis retinas esparciste tus mejores colores  
he sentido las flores celestes

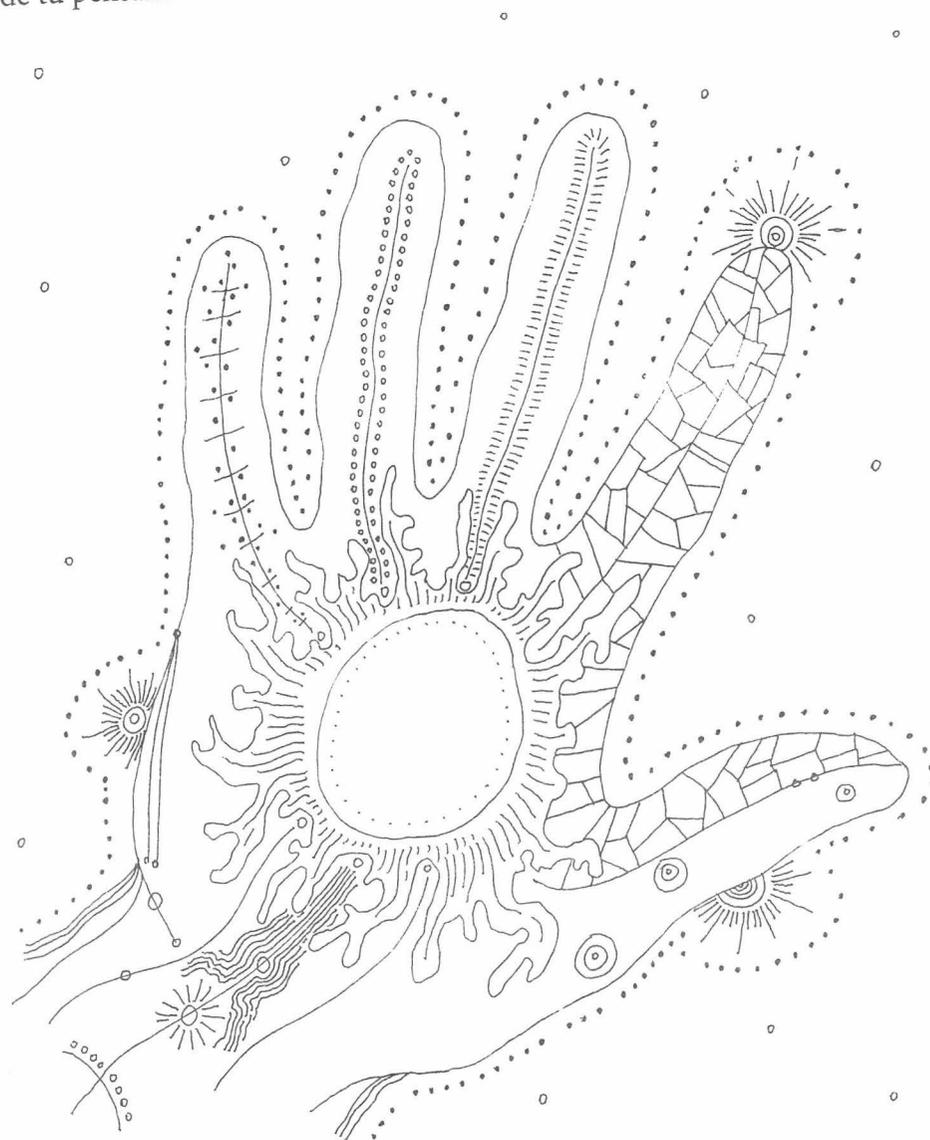
los campos sagrados  
el vuelo del águila sobre las cabezas  
planeando al encuentro de su pareja  
quieta, estática.  
Sólo en las grandes alturas  
se observarán tales maravillas  
sólo en las alturas  
se escuchará el silencio  
verás respirar tu cuerpo  
gran vena, animal ancestro  
vivos están tus destellos.

“Cuando uno toma yagé,  
uno ve todo, todo bien clarito  
como fue bien denantes, los espíritus  
que cuidan las plantas,  
las aguas, la tierra y los orígenes  
de las enfermedades y de como  
curarlas. Todo es bien bonito,  
uno aprende muchas cosas, pa  
que. Le enseñan los cantos y  
música de puro tambor y ron-  
dadorcitos que suenan lindo  
muy lindo; aparecen gentes bai-  
lando y cantando, niños, muje-  
res, ancianos, y uno ahí está  
viendo todo, aprendiendo los  
pasos y la música. Le muestran  
lindos tejidos de toda clase de  
colores y diseños. A uno le dan  
ganas como de cogerlos; si pa-  
san por ahí cerquita. Se entien-

de todos los orígenes y a uno lo  
van llevando a conocer otras  
ciudades, otras gentes como allá  
en el fondo del río, es que allá  
viven también espíritus y son  
gente como uno; o ir a ver al  
dueño del sol y sus guacamayas  
grandes que cuidan la entrada.  
Uno los ve y charla con ellos,  
ahí es donde uno aprende y si  
tiene buen corazón lo van lle-  
vando lejos, hasta que logre co-  
ronar después de ponerle los  
siete trajes. Verdá!!! eso si es  
ciencia y toca sufrir harto, harto  
pa que”.<sup>1</sup>

El canto del abuelo inten-  
sifica la potencialización de las  
visiones al compás del sonido  
de la guairasacha (hojas del  
viento), se percibe una transfor-  
mación de orden estético, musi-  
cal y de ritmo de la inmensa in-  
formación suministrada; adqui-  
riendo un estado de compren-  
sión de las cosas que en la chu-  
ma se pueden observar. “Uno ve  
a cada uno bien clarito, como  
un cedazo, transparente, uno  
puede entrar y ver todo su cuer-  
po, su mente y el espíritu que  
tiene esa persona; así se ve”.<sup>2</sup>

Cualquier lugar es cerca  
en el aletear  
de tu pensamiento.



La serie de grafismos y formas en la obra encuentra una persistente necesidad de explorar ese tipo de "revelación" en los umbrales de estas experiencias, encontrando situaciones al interior de esta realidad no ordinaria, una variedad de etapas en el proceso de su conocimiento, aprendizaje e interpretación cuyos signos de significación ascienden obligatoriamente en el encuentro de una meditada disciplina de los estados visionarios.

Cómo lograr captar, apropiarse ahora de la imagen factible que nos ubica enfrente de lo que se ve y se siente? El color lo invade todo, las formas luminosas explotan y transpiran por todos los poros, mangificencia de mirar la luz descompuesta en gamas y tonos revelados, esporas solares, mandalas multicolores, movimiento de vitrales y mosaicos de ritmos armónicos perfectos que se conjugan en el incremento de un imaginario de orden místico pendiente a la multiplicación de situaciones de una percepción.

Los enteógenos permiten experimentar los "estados de conciencia acrecentada" (Don Juan Matus). Si poseemos un cuerpo particular lleno de un sinnúmero de interrogantes por descubrir, tenemos una voz que nos identifica, un color de piel, unos ojos, una forma de ser individual, huellas físicas en los rasgos de cada persona capaces de diferenciarlo del otro; pensamos entonces en la posibilidad de la existencia de una escritura de orden mágico que tiene el saber de identificación y que tan solo en esos estados alterados y tras la disciplina adecuada son revelados. "Cada espíritu tiene sus propios dibujos, colores y motivos los cuales son descritos por los curacas durante las ceremonias de la toma del yagé. Estos aparecen luego en su arte, en la pintura facial de los mayores, en la cerámica, en los elementos decorativos de sus artesanías, etc. El trazo es geométrico con líneas en zig-zag y figuras zomorfás lineales, diseños curvilíneos y adornos punteados".<sup>3</sup>

Este es el inicio de un trabajo de experimentación inten-

tando captar y señalar algunos rasgos de este saber impalpable, impresentable a un orden de lo etéreo, donde lo físico por así decirlo es el cuerpo contenedor de las manifestaciones cosmológicas, de los territorios de una conciencia que nos desentraña los fenómenos naturales, cuyo contenido simbólico para nuestra cultura ha dejado de poseer su significado ético en la concepción de la cultura material y espiritual.

Se abre una senda, se hace camino, se sigue aprendiendo en el despertar de una pintura de vida, que tiene sus propios vientos, y que suena en la percepción de un mundo con necesidades de revivencia. Cimiento perenne de recuerdos, de herencia, de costumbres y tradiciones guardada celosamente en la matriz de los abuelos; arraigada en la genética espiritual de su sangre y su tiempo. Somos

testigos ambulantes al reencuentro de una memoria, retorno a la génesis de la palabra que narra y enseña, palabra e instrumento de poder, palabra que entra y despierta, fortalece y sostiene el encanto. Viaje a la semilla, al encuentro de la savia del universo, puedo ver mi retina que se dilata, puedo penetrar en el fuego primigenio, veo el prisma de las áureas quemantes sobre las venas, puedo llegar a tus entrañas, el sueño aún no ha de consumarse... es tiempo de repasar las huellas.

## NOTAS

- 1 Charlas con Francisco Piaguaje, Buenavista, 1990.
- 2 Charlas con Francisco Piaguaje, Buenavista, 1992.
- 3 Grupos étnicos de Colombia. Etnografía y Bibliografía, Blaz Telban.